

SEMBLANZA

ING. AGR. RICARDO GASPAR ZÚÑIGA

Existen personas cuya contribución y aporte a las nobles causas de la agricultura, las relaciones empresariales y particularmente a la agroindustria azucarera son amplias y muy diversas en sus formas, alcances y motivaciones; actuando no sólo como emprendedores empresarios, calificados administradores o connotados técnicos, sino que también han colaborado de manera incidente y efectiva, con la consolidación institucional del Sector y sus organizaciones, lo cual hoy nos llena de satisfacción y orgullo poder reconocer.

Este es el caso del Ingeniero Agrónomo RICARDO GASPAR ZÚÑIGA, cuya participación y trayectoria dentro del Sector Azucarero Nacional ha sido larga, muy activa, diversa y por tanto digna de ser reconocida, magnífica y sobre todo noblemente agradecida, como con mucha justicia y razón acontece en esta oportunidad.

Referirse al recorrido, trayectoria y aporte del Ingeniero Gaspar es transitar de una actividad variada, llena de logros que de manera sistemática lo vincularon al sector azucarero, sector dentro del cual tuvo una destacadísima participación. Su gestión profesional de más de 45 años de labor continua, ha hecho que la contribución de don Ricardo en materia de apoyo técnico, desarrollo institucional y productivo sea sobresaliente, a partir de lo cual ha generado un importante beneficio a las empresas e instituciones para las cuales ha laborado, a la agroindustria azucarera nacional y al país en general.

De manera muy sucinta, seguidamente se anotan algunos hechos personales y profesionales relevantes del Ing. Gaspar Zúñiga, muchos de ellos relacionados directamente con el sector azucarero.

Nació en la ciudad de San José, un 11 de Septiembre de 1938, hijo de don Pedro Gaspar Malet y doña Carmen María Zúñiga Chavarría. Su formación escolar transcurrió en la Escuela Franklin Roosevelt, ubicada en San Pedro de Montes de Oca y sus años de colegial estuvieron ligados al Colegio Saint Francis y al Colegio Don Bosco.

Finalizada su formación colegial, viaja a Honduras lleno de entusiasmo y planes a formarse en las ciencias agrícolas, auspiciado por una beca otorgada por la reconocida *Escuela Agrícola Panamericana EL ZAMORANO*, en donde se gradúa como Ingeniero Agrónomo en el año 1961.

Una vez graduado vuelve a Costa Rica donde inicia su sobresaliente y destacada gestión, labor que aún hoy a sus 68 años sigue activa. Laboró para diversas empresas e instituciones tanto públicas como privadas, como aconteció con el Banco de Costa Rica (BCR), propiamente en su Departamento Agropecuario, durante un periodo



de siete años. También trabajó para la Hacienda Los Llanos de San Carlos, administrando el recordado Ingenio de Altamira durante cuatro años. Retoma sus actividades técnicas en el campo bancario, pero esta vez en el Banco Central de Costa Rica, a partir de donde mantiene su vínculo azucarero.

Llega finalmente a la recordada Hacienda Ojo de Agua, ubicada en San Rafael de Ojo de Agua, provincia de Alajuela, para la cual ha laborado por más de treinta y cuatro largos años, toda una vida, administrando en principio el Ingenio Ojo de Agua y posteriormente dedicado a la investigación y al desarrollo productivo y comercial de otros cultivos y proyectos, los cuales ha venido con mucho ímpetu promocionando desde entonces.

Para quienes carecen de referencias y desconocen antecedentes de dicha Hacienda, basta decir que sus actividades trascienden nuestra historia azucarera, puesto que sus actividades surgen desde inicios del siglo anterior. Ya desde la zafra 1940/41 aparecen registros de producción de azúcar, en complemento con los otros 19

Ingenios que operaban fabricando azúcar en ese entonces en el país y que representaban nuestra base productiva, con la elaboración de 2.484 bultos de azúcar de 50 kg. Dicho Ingenio finalizó actividades fabriles a finales de la década de los años 80, realizando su última zafra en el periodo 1987/88 cuando produjo 59.526 bultos.

Además de las actividades gerenciales, administrativas y de producción normales relacionadas con la caña de azúcar, le correspondió al Ingeniero Gaspar Zúñiga desarrollar actividades complementarias en otras muchas actividades agropecuarias propias de la empresa.

En Hacienda Ojo de Agua se desarrollaron importantes actividades de investigación sobre la caña de azúcar, ya que por iniciativa, interés y sobre todo las facilidades que don Ricardo proporcionó, el lugar fue en la década de los años 80 un importante centro de investigación agrícola para la aún incipiente DIECA y el MAG, donde se evaluaron asuntos básicos del cultivo como fueron: variedades promisorias; madurantes químicos (POLARIS y MOON 8.000); el emergente y novedoso método de control mediante agentes biológicos para el combate de plagas, con el uso de la avispa *Apanteles flavipes* hoy recalificada a *Cotesia flavipes*; distancias (m) y densidades de siembra (t/ha); fertilización del cultivo; estudios fitopatológicos orientados al control del carbón (*Ustilago scitaminea* Sydow) y la roya (*Puccinia spp*) de la caña, enfermedades de consecuencias productivas desastrosas en esa época; efectos de la quema y uso del riego como promotor de productividad, entre muchos otros.

Las facilidades e identificación proveídas por don Ricardo Gaspar para con la investigación, fueron base importante en la identificación y liberación de tecnología de punta en momentos difíciles para nuestra agroindustria azucarera; eran años febriles, cuando una pujante generación de nuevos investigadores buscaba afanosamente solución y alternativas a la grave problemática de entonces, don Ricardo fue parte importante de esa iniciativa.

Sólo como referencia de la enorme trascendencia y relevancia que tuvo la Hacienda Ojo de Agua para con la agricultura nacional y el país, es importante señalar que cuando luego de 1982 el país adoptó y promovió la feliz decisión de inducir un giro radical a nuestra estructura productiva tradicional, ampliando y diversificando su oferta agropecuaria exportable, lo que se dio en llamar "agricultura de cambio", la Hacienda Ojo de Agua fue centro de estudio e investigación (para CINDE y las Universidades).

Allí se evaluó la adaptabilidad del Cardamomo como nueva opción productiva, las posibilidades de producir Piña fuera de su entorno tradicional (Zona Sur), el potencial comercial del Espárrago (verde y blanco), la reproducción de Ornamentales Tropicales, etc. Hoy, muchas de esas "otrora ideas" significan un logro que genera riqueza, trabajo y bienestar al país. En todo esto,

la visión, disposición, participación y apoyo decidido de don Ricardo Gaspar fueron fundamentales.

En cuanto al sector azucarero, la participación de don Ricardo fue amplia, activa y trascendental, pues estuvo ligado directamente a muchas actividades e iniciativas vinculadas con el quehacer sectorial de la agroindustria, no sólo en su papel como administrador de Ingenios, sino básicamente por su disposición a la gestación y promoción de nuevas ideas y formas diferentes de hacer las cosas.

Esto lo ha llevado a colaborar formando parte de diversas organizaciones que han procurado bienestar para el gremio. Es así como formó parte con otros destacados profesionales, de la fundación y posterior consolidación de la *Asociación de Agrónomos de Costa Rica*, y también, de la *Asociación de Técnicos Azucareros de Costa Rica (ATACORI)*.

Su contribución para con ATACORI fue muy amplia y esencial, en razón de que participó activa y decididamente con su gestación en un principio, su estructuración, operación y consolidación posterior, en condiciones económicas y de apoyo realmente muy difíciles.

Formó parte de la primera **Asamblea Constitutiva** celebrada en San José un 27 de agosto de 1979 y donde se propuso por primera vez y gestó la creación de ATACORI, lo que marca un hito trascendental e histórico para la organización cañero-azucarera, del cual hoy día se recogen los frutos de esos pioneros y visionarios de la agroindustria.

Virtud de su significancia y valor histórico, vale la pena citar los nombres de los gestores de la gran idea de crear una unión de técnicos azucareros en el país, hoy materializada y consolidada en ATACORI.

Presidente:	Carlos Eduardo Mesén Castro (QdDg)
Primer Vicepresidente:	Álvaro Chavarría Pol
Segundo Vicepresidente:	Randall Mora Acedo
Secretario:	Alberto Golcher Avendaño
Prosecretario:	Julio Agustín Sánchez Gómez
Tesorero:	José Manuel Peralta Rodríguez (QdDg)
Primer Vocal:	Alejandro Fonseca Solano
Segundo Vocal:	Ricardo Gaspar Zúñiga
Tercer Vocal:	Carlos Miranda Arrinda
Fiscal:	José Luis Corrales Rodríguez

Como se infiere, aparecen allí nombradas personas notables que han dejado huella en el largo y tortuoso camino que ha debido seguir la idea ATACORI. Por diversos motivos y pese a haberse constituido legalmente, la Asociación no operó como se esperaba, hasta que un valiente grupo de profesionales vinculados todos con la agroindustria azucarera, aceptó el reto y no sólo reactivó

la idea de la Asociación, sino que se atrevió a organizar y celebrar en Costa Rica, bajo condiciones sumamente difíciles por la coyuntura internacional y nacional que atravesaban la agroindustria y el país en general en ese entonces, el **V Congreso de Centroamérica y Panamá de Tecnología Azucarera (ATACA)** y lo que representó nuestro **I Congreso de ATACORI**, evento que se efectuó en julio de 1983 en la ciudad de San José.

En reunión celebrada en la ciudad capital, se nombra un 15 de enero de 1982, la **Primera Junta Directiva de ATACORI**, con carácter "Provisorio" por problemas estatutarios, la cual estuvo constituida por las siguientes personas:

Presidente:	José Luis Corrales Rodríguez
Primer Vicepresidente:	Randall Mora Acedo
Segundo Vicepresidente:	Alejandro Fonseca Solano
Secretario:	Ricardo Gaspar Zúñiga
Prosecretario:	Otto Koper Arguedas
Tesorero:	José Manuel Peralta Rodríguez (QdDg)
Primer Vocal:	Jorge Salazar Rodríguez
Segundo Vocal:	Marco Antonio Chaves Solera
Tercer Vocal:	Joaquín Fernández Oreamuno
Fiscal:	Antonio Ruiz Meléndez

Resulta relevante recordar, señalar y destacar, que fue precisamente durante la celebración de ese histórico Congreso Azucarero en nuestro país, cuando reunido un grupo pionero y selecto de profesionales de la Agroindustria Azucarera Centroamericana, que soñó en momentos política y socialmente difíciles para la región, con acercar e integrar los sectores azucareros de los países del área alrededor de una asociación técnica, materializó la idea el 11 de julio de 1983, al conocer y aprobar los Estatutos Constitutivos que dieron cuerpo formal y legal a la Asociación **de Técnicos Azucareros de Centroamérica (ATACA)**.

Surge a partir de ese momento una visión diferente de unión, integración y acercamiento regional, en principio, en torno al tema tecnológico, el cual, pese a nuestras diferencias, se mantiene sólido y pujante como se demuestra con la actividad a la que hoy asistimos.

El Ingeniero Gaspar Zúñiga ocupó varios puestos dentro de la Junta Directiva de ATACORI, llegando a la Presidencia el 20 de agosto de 1984 y hasta el 07 de agosto de 1987. Permaneció como directivo hasta agosto de 1989 cuando se retiró, no desligó, del quehacer como dirigente, con lo cual completó una participación de 10 años continuos contribuyendo a la causa gremial de la Asociación y de la agroindustria. Como se evidencia, la participación y contribución del Ing. Ricardo Gaspar para con ATACORI y ATACA ha sido amplia y muy importante, lo que no podemos ni debemos olvidar.

Durante su prolongada gestión como miembro de Junta Directiva y asociado, don Ricardo le dedicó bastante tiempo y mucho esfuerzo conjuntamente con otros pioneros, a la estructuración y consolidación técnica y financiera de ATACORI como Asociación gremial, lo que se logró al atraer nuevos miembros y hacer conciencia en el sector sobre la necesidad de integrarse para promover la capacitación, el análisis y el acercamiento entre todos los miembros de la agroindustria azucarera. Participó activamente en la organización de Congresos, acercamientos y actividades técnicas promovidas por la Asociación.

En la actualidad y desde hace varios años, el Ingeniero Agrónomo Ricardo Gaspar Zúñiga labora en la Gerencia de una importante empresa dedicada a la producción, procesamiento y exportación de Piña en la región atlántica, con lo cual mantiene viva su estrecha vinculación con el amor de su vida, la agricultura. Promueve además el estudio de nuevas técnicas de engorde de ganado para la producción de carne.

Su ingenio e imaginación le han llevado a diseñar diversas máquinas e instrumentos mecánicos, que le han permitido agilizar procesos técnicos dentro del campo productivo; así como reducir y amortiguar importantes costos en la producción de cultivos, incrementando con ello la rentabilidad y la competitividad. Siempre en el campo de la agronomía y como resultado de su capacidad y experiencia, ha brindado en diversas oportunidades asesorías profesionales tanto a empresas nacionales como internacionales.

Su carácter afable, gentil, respetuoso y su siempre disposición a escuchar, prestar ayuda y dar consejo, tipifican y reconocen en la persona de Ricardo el carácter de esos seres especiales a los cuales se les recuerda siempre con cariño y agradece su amistad, de eso doy fiel testimonio.

Esta felizmente casado con la señora Enith Esquivel Murillo con quien a procreado tres hijos: Ricardo, Carlos Andrés y Natalia.

Como se concluye de todo lo anotado, la actividad profesional del Ingeniero Gaspar Zúñiga en los campos de la gerencia, administración y manejo de Ingenios Azucareros fue importante; sin desconocer tampoco el enorme, importante y trascendental aporte y contribución brindada por don Ricardo a ATACORI y ATACA, todo lo cual justifica el merecido reconocimiento que por **APORTES A LA AGROINDUSTRIA Y LA ASOCIACIÓN** esta noche se le hace y del cual todos, sin distinción, debemos regocijarnos y alegrarnos.

"HONOR A QUIÉN HONOR MERECE"

** Preparada por el Ing. Agr. Marco Chaves Solera
Director Ejecutivo de DIECA, Julio, 2006.*

En: Memoria XVI Congreso ATACORI y XVI Congreso ATACA. Realizado en Centro Convenciones Hotel Ramada Plaza Herradura, Heredia, los días 1 a 4 de Agosto, 2006. Dedicado a DIECA.